Un sepulcro vacío: debate en torno a la resurrección de Jesús.

Paul Copan. Editorial Voz de Papel

William Lane Craig mantiene dos tesis en el debate:

I- El verdadero Jesús resucitó entre los muertos como confirmación de sus radicales afirmaciones sobre su divinidad

II- Si el argumento I es falso –es decir, si Jesús no resucitó –entonces el cristianismo es un cuento de hadas que ningún individuo racional debería creer.

Para sostener su primera tesis, Craig parte de cuatro hechos, para cuya explicación más razonable sugiere la resurrección. Estos hechos son:

Hecho 1: Tras su crucifixión, Jesús fue enterrado por José de Arimatea en su propia tumba.
Hecho 2: El domingo siguiente a la crucifixión, un grupo de mujeres seguidoras de Jesús encontró su sepulcro vacío.
Hecho 3: En múltiples ocasiones y bajo circunstancias diversas, diferentes individuos y grupos de personas experimentaron apariciones de Jesús resucitado de entre los muertos.
Hecho 4: Los primeros discípulos creyeron que Jesús había resucitado a pesar de tener todos los motivos para no creerlo.

John Dominic Crossan mantiene sobre todo una tesis fuerte, que no aparece considerada en los argumentos contra la resurrección de Jesús en la conferencia: distinguir entre lenguaje literal y metafórico. La resurrección para este autor forma parte del lenguaje metafórico de los cristianos.

Otro ejemplo de este lenguaje le parece también la concepción virginal de María:

"Leo a Lucas y Mateo y lo que leo, de forma tan clara como los seis días [de la Creación en el Génesis], es que hubo una concepción virginal, milagrosa, en la cual María concibió de Dios a Jesús, por el cual, la naturaleza de este último es divina, Jesús es el hijo de Dios. Inmediatamente, la razón me dice: "Un momento, ¿realmente ocurren tales cosas?" Ya oigo el murmullo: ¿cómo lo voy a saber? Yo no estuve allí. Puede que sea una excepción, pero conozco un relato similar, ancestral, que encontramos en Suetonio, el historiador romano, quien nos cuenta que la noche en que Augusto (emperador en la época del nacimiento de Jesús) fue concebido, Atia, su madre, se encontraba en el templo de Apolo y que fue éste quien la fecundó. De esta forma, Atia dio a luz a un bebé de naturaleza divina. "Augusto es el Hijo de Dios y es divino" dicen los paganos romanos. "Jesús es el Hijo de Dios y es divino" creen los cristianos" (p. 46).